

# VARIABILIDAD Y OBSOLESCENCIAS DE LA ESTRATEGIA

Gustavo Jordán Astaburuaga \*



**E**n este artículo se analizarán dos aspectos de gran importancia relacionados con la estrategia, en primer lugar se intentará establecer la validez, a nivel conceptual, de

la estrategia clásica para su aplicación en los conflictos internacionales presentes y futuros, y en segundo lugar, se investigarán las principales inadecuaciones político-estratégicas y las obsolescencias de la estrategia, ya sea a nivel de los medios utilizados por las fuerzas militares, derivados de la aplicación de procedimientos estratégicos anticuados como de su interrelación con el resto de las estrategias y de la política.

Errores y equivocaciones en los temas que se analizarán a continuación han sido la causa de los desastres estratégicos y crisis políticas más importantes de los últimos siglos. Este es un tema relevante tanto para los políticos como para los estrategas. La forma más segura de ser derrotado en un conflicto internacional futuro es aplicar estrategias rígidas, útiles en el pasado, pero irrelevantes, obsoletas e inadecuadas en la situación concreta que se enfrentará.

Estos temas también son importantes en lo que dice con la planificación del desarrollo

de las fuerzas militares y la planificación política-estratégica al nivel de la Estrategia Total por el Gobierno del Estado y en la planificación operativa al nivel de las estrategias particulares. Asimismo tienen directa relación con el dimensionamiento y capacidad militar que se otorgue a las fuerzas militares, considerando los roles y tareas específicas que deberán cumplir, tanto en tiempos de paz, de crisis como de guerra, amenazas que deberán enfrentar, escenarios en los cuales deberán actuar, etc.

El Estado es quien decide, en último término, el dimensionamiento y capacidades de sus fuerzas militares. Por lo tanto el que éstas sean inadecuadas o estén obsoletas ya sea por los medios con que cuentan, o por los procedimientos estratégicos que utilicen, es de alta importancia al más alto nivel político-estratégico.

El definir estos temas no es fácil, requiere de un esfuerzo prospectivo importante, debido a que las fuerzas militares toman décadas en formarse y consolidarse, como asimismo se requiere tiempo para desarrollar los procedimientos estratégicos adecuados para su empleo.

## **La variabilidad de la estrategia.**

*“El mundo evoluciona muy de prisa singularmente en nuestra época. Todo está en constante transformación. Resulta de*

\* Capitán de Fragata, Oficial de Estado Mayor. Magister en Política Integrada. Magno Colaborador, desde 1986.

*ello que la estrategia no puede apoyarse con seguridad en ningún antecedente ni puede disponer de ninguna medida estable. En vez de deducciones firmes y objetivas, la estrategia tiene el deber de proceder con hipótesis y crear soluciones mediante verdaderos inventos. Lo importante no es ya el presente sino el porvenir". (General A. Beaufre).<sup>1</sup>*

Todos los estrategas se han cuestionado en el pasado, a medida que la tecnología ha producido nuevas armas o máquinas de guerra, y a medida que la sociedad con su multiplicidad de factores ha ido evolucionando en sus posturas filosóficas fundamentales, con lo cual ha cambiado el carácter de la guerra, si la estrategia pasada debe o no cambiar, si la estrategia actual es o no válida para el futuro, o por otra parte, qué es lo que debe cambiar porque cada momento histórico y cada situación es única e irrepetible.

Este problema ha producido, históricamente, singular inquietud. De hecho todos los estrategas han sentido que la época que les tocó vivir estaba llena de cambios tecnológicos prodigiosos y que estos cambios eran cada vez más rápidos.

Ante esta paradoja constante, la mayoría de los estrategas de lo que hemos denominado como clásicos, concuerdan en afirmar que la estrategia tiene dos partes: una de ellas invariable conformada por "principios estratégicos" o conceptos fundamentales, los cuales son constantes en el tiempo, y la otra parte, esencialmente variable, ya sea por el carácter de las crisis o guerras, por restricciones políticas, usos o costumbres, por razones tecnológicas, la aparición de nuevas armas o descubrimientos científicos, o por cualquier otra razón. La parte variable de la estrategia se ha denominado genéricamente como "procedimientos estratégicos".

De lo anterior se deduce que, en su conjunto, la estrategia es variable, y aquellos que la han asumido como algo constante han

caído en los errores más serios de la historia militar, debido a que no existe peor derrota de una fuerza militar que aquella que se produce cuando va a la guerra futura con la estrategia del pasado, la cual, con toda seguridad, ya está obsoleta en forma relevante y el desastre será cosa de tiempo.

Cabe hacerse la pregunta ahora ¿Cuán variable es la estrategia?, es decir cuanto de ella son principios inmutables en el tiempo y cuán variables son sus procedimientos.

Evidentemente a esta inquietud no hay respuestas taxativas. Lo que sí podemos afirmar es que los principios que son inmutables son sólo de la esfera filosófica o conceptual; por ejemplo nadie podrá negar que la sorpresa, como un principio de la guerra permanecerá válido e inmutable en el tiempo. Pero la sorpresa como concepto es algo etéreo, muy general, no entrega soluciones, es como algo deseado. Lo importante, la respuesta que deberá entregar la estrategia operativa, la estrategia de la acción, es cómo se va a lograr la sorpresa en una determinada situación, con este enemigo, en este teatro de operaciones, con estos medios, etc.

Se han producido, sí, en la historia, hechos relevantes que han obligado a replantearse profundamente los conceptos estratégicos y las estrategias operativas. El armamento nuclear es un ejemplo de una revolución que obligó al desarrollo de una nueva serie de teorías y de procedimientos estratégicos. La aparición de una nueva dimensión de la guerra, como por ejemplo lo que he denominado la tercera dimensión (el poder aéreo o aeronaval) también produjo significativos cambios en las posturas, en ciertos principios y por supuesto en los procedimientos estratégicos.

Es pertinente hacerse, en forma adelantada, la pregunta esencial de este artículo, ¿Cómo afectará a la estrategia o ya está afectando la aparición de una nueva dimensión de la guerra, en este caso los satélites del espacio extraterrestre?, ¿Cómo cam-

1 Beaufre, "Introducción a la Estrategia", op. cit., pág. 35.

biarán los principios, las Estrategias Totales del escalón político-estratégico y los procedimientos estratégicos particulares del escalón militar con esta nueva dimensión del conflicto? La respuesta a esta inquietud fundamental es el motivo central de este artículo.

Para complementar estos comentarios se describirán a continuación algunas opiniones de los estrategas, clásicos y modernos, en este ámbito de la teoría estratégica:

Corbett sostuvo que las clases de buques que constituían una flota eran, o deberían ser, la expresión material de las ideas estratégicas y tácticas de una época determinada, y, en consecuencia, iban a variar no sólo con las ideas, sino que con el material en uso.<sup>2</sup>

Beaufre opinó que el espectacular desarrollo tecnológico de la era industrial había llevado a muchas personas a pensar que la estrategia era una ciencia caduca, un modo de encarar la guerra que no cuadraba con el progreso técnico el cual parecía dar prioridad al material antes que a los conceptos, a los potenciales antes que a la maniobra, y a la industria y a las ciencias antes que a la filosofía.<sup>3</sup>

Opinaba que en esta época, en que todo se había hecho positivista, industrial y popular, los problemas de la guerra y de la paz parecían derivarse de técnicas cada vez más complejas, por una parte la tecnología en el desarrollo de las armas de destrucción masiva, como el armamento nuclear, y por otra el desarrollo de la guerra psicológica que habían aplicado los soviéticos durante la Guerra Fría.<sup>4</sup>

El General Beaufre criticando a Fuller, explicaba que este último basaba toda la evolución de la estrategia por el desarrollo de la técnica, lo cual era extremadamente grave porque era una afirmación parcialmente válida y que tenía sólo una parte de la verdad,



*Beaufre, opinaba que los problemas de la guerra y de la paz parecían derivarse de las técnicas cada vez más complejas por las tecnologías en el desarrollo de las armas de destrucción.*

Fuller no consideraba ningún aspecto sociológico, psicológico, de evolución de los conceptos, etc, en esta afirmación que podrían cambiar o afectar seriamente a la estrategia.<sup>5</sup>

Por otra parte también consideraba que el avance tecnológico constituía un factor esencial en la potencia de las fuerzas militares, y que el avance táctico, derivado de las nuevas tecnologías, beneficiaban considerablemente a aquellos que tenían acceso a estos avances, porque éstos podían proveer a la estrategia de medios suplementarios más eficaces.<sup>6</sup>

Para sintetizar la postura de Beaufre en este tema es conveniente presentar una cita al respecto: "Existen buenas razones para dudar de la estabilidad de la estrategia, pero si existen reglas, éstas constituyen elementos fijos de razonamiento estratégico, cuyas aplicaciones serían las únicas en evolucionar".<sup>7</sup>

2 Corbett, Julián. "Algunos Principios de Estrategia Marítima", 1936, pág. 117.

3 Justiniano Aguirre, Horacio, Vicealmirante, Armada de Chile: "Estrategia Naval, comentarios", 1987, pág. 37, citando a Beaufre.

4 Beaufre, Andre, General del Ejército francés. "Introducción a la Estrategia", 1964, pág. 19.

5 Beaufre: "Introducción a la Estrategia", op. cit., pág. 56.

6 Beaufre: "Introducción a la Estrategia", op. cit., pág. 58.

7 Beaufre: "Introducción a la Estrategia", op. cit., pág. 43.

Hitler demostró ser un fuerte partidario de que las estrategias, particularmente terrestres, debían de desarrollarse y evolucionar de acuerdo a los nuevos medios existentes de combate, la "Blitzkrieg" fue una estrategia nueva, original y que estuvo completamente de acuerdo con el pensamiento estratégico de Hitler y de sus Generales. Esto no quiere decir que los fundamentos de la guerra relámpago mecanizada hayan sido alemanes, estos fueron principalmente de Fuller y de Liddell Hart, ambos de nacionalidad inglesa.

Por otra parte, Hitler tenía más confianza en las nuevas armas que en los hombres para ganar la guerra, y de ahí su fuerte apoyo a todos los desarrollos de nuevas armas que le permitirían lograr la victoria. Hitler siempre buscó con ahínco las armas que le darían la victoria definitiva.<sup>8</sup>

El Vicealmirante Sr. Horacio Justiniano A., Jefe de la Cátedra de Estrategia de la Academia de Guerra Naval de Chile, comentando este tema de la variabilidad de la estrategia, ha sostenido que los principios de la estrategia permanecen verdaderos y lo que cambia son los procedimientos o técnicas.

Agrega, además, que los procedimientos estratégicos corresponden a las características técnicas de los medios explotando todo lo que el avance tecnológico aporta para enfrentar con mayores posibilidades de éxito las siempre cambiantes circunstancias de la situación. Los procedimientos estratégicos, opina el Almirante Justiniano, son esencialmente variables y deben ser actualizados, no sólo por las exigencias del avance tecnológico sino que también por las nuevas características de la guerra.<sup>9</sup>

En esta revisión de apreciaciones sobre la variabilidad de la estrategia, Mahan opinó que la estrategia naval estaba basada en verdades fundamentales, que formuladas

correctamente, eran llamadas, con acierto, principios. Estas verdades, una vez confirmadas, son naturalmente, invariables. Ello no significaba de ninguna manera que nuevos estudios o nuevas formulaciones bélicas, o experiencias bélicas, no proyectaran más luz sobre los principios y que no fuera posible introducir nuevos métodos a la aplicación de los mismos.<sup>10</sup>

Lo que Mahan no explicó era con qué racionalidad era posible declarar a un principio válido y no cometer errores al asumir principios invariables, que sí eran variables y producto de situaciones históricas-coyunturales únicas, error que él mismo cometió en algunas de sus teorías estratégicas.

Las opiniones del Almirante francés Raul Castex son bastante claras en este tema. Castex sostiene que la estrategia utiliza dos clases de elementos, basa sus planes en principios y los ejecuta por medio de procedimientos. También afirmó que los principios de la estrategia formaban un conjunto de verdades bastante evidentes, deducidas de la experiencia del pasado y de las relaciones causa- efecto que se han podido comprobar en las diferentes manifestaciones de la actividad militar a través de los tiempos.

Los principios, afirma, son independientes de la acción y por consiguiente de las variables del tiempo y del espacio. Sintetiza todo lo anterior escribiendo: "La estrategia, vasto conjunto formado por la suma de los principios y los procedimientos, varía asimismo, ya que una de las dos partes no es constante".<sup>11</sup>

Respecto a este tema existen divergencias importantes, en particular de estrategias modernos, y también algunos del siglo pasado, tal como el Comodoro de la Armada norteamericana Dewar, quien sostuvo que la estrategia correcta no vendría del

8 Keegan, John: "La Máscara del Mando", 1987, pág. 130.

9 Justiniano: op. cit., pág. 38.

10 Mahan, Alfred T., Contraalmirante, U.S. Navy: "Estrategia Naval", 1938, tomo I, pág. 4.

11 Castex, Raúl, Almirante, Armada francesa: "Teorías Estratégicas", 1938, tomo I, pág. 30.

pasado, que el primer requisito de la estrategia debía ser la completa comprensión de las capacidades de las armas que se iban a utilizar en el conflicto, y que sólo ahí era posible desarrollar estrategias que pudiesen ser puestas a punto mediante el entrenamiento. Sostuvo que los principios de la estrategia debían ser forjados de nuevo cuando cambiaran los instrumentos bélicos".<sup>12</sup>

En cierta forma Dewar tuvo razón en lo que afirmó, lo cual se pudo comprobar con la aparición del armamento nuclear en donde fue necesario crear nuevas estrategias y conceptos para el desarrollo de los tipos de conflictos en que ese armamento fuera usado o estuviera presente como una amenaza.

Por otra parte el escritor de temas de estrategia contemporáneo John Keegan sostuvo que era una pena que esas máximas estratégicas, de carácter primitivo, con tantas limitaciones y que proveían tantos malos consejos, aún sobrevivieran para contradecir de tal forma el buen sentido común y criterio de los soldados modernos.<sup>13</sup> Evidentemente esta es una opinión exagerada del tema y su valor es tangencial.

Geoffrey Till, Jefe de la Cátedra de Estrategia Naval de la Academia de Guerra Naval Británica, y autor de numerosos artículos y libros de estrategia marítima, ha sostenido que terminada la Segunda Guerra Mundial y en el proceso de reevaluar el valor de las estrategias clásicas se había determinado un importante rechazo, por parte de numerosos y connotados historiadores norteamericanos de la idea básica de Mahan de que los principios para la acción humana podían deducirse de la historia de la misma manera que los científicos deducen las leyes de observación.<sup>14</sup>

Por el mismo modo ha sido impugnado por numerosos estrategas el rechazo que

Mahan tenía por la tecnología por lo "irrelevante" de ésta en los principios estratégicos invariables. Finalmente, Geoffrey Till ha sostenido que la tecnología parece desafiar a la relevancia de la historia y la utilidad de las opiniones de aquellos que la han usado para identificar los principios eternos de la estrategia marítima.<sup>15</sup>



Adolf Hitler.

*Sección  
Fálicos*

Es interesante considerar una cita de Hitler en todo este debate: "Los soldados aprenden los principios de la guerra como un credo. Están seguros que, mientras mantengan el objetivo, sostengan una acción ofensiva, economícen sus fuerzas, tomen buenas medidas de seguridad, cooperen con sus formaciones de los flancos y se concentren en la conquista, ganarán. Olvidan que el enemigo conoce la misma fórmula, olvidan que las

12 Castex: op. cit., tomo I, pág. 30.

13 Till, Geoffrey: "Estrategia Marítima en la Era Nuclear", 1988, pág. 25.

14 Till: op. cit., pág. 26.

15 Till: op. cit., pág. 27.

batallas pueden estar medio ganadas antes de disparar el primer tiro, olvidan el valor del arma política".<sup>16</sup>

Antes de finalizar este tema es también interesante considerar lo que opinó al respecto Liddell Hart: "La tendencia moderna ha sido, en cambio, la de buscar principios que pudieran expresarse en una sola palabra, aunque luego hicieran falta miles de palabras para explicarlos. Aún así, tales principios son tan abstractos que significan cosas distintas para nombres diferentes y su valor depende del concepto de la guerra que tenga cada uno. Cuanto más se prosigue en la búsqueda de tales abstracciones omnipotentes, más nos aparecen como espejismos inalcanzables e inútiles, como no sea en la calidad de un mero ejercicio intelectual".<sup>17</sup>

Para terminar la revisión de las opiniones en este tema se citará al Almirante Sr. Jorge Martínez Busch, Comandante en Jefe de la Armada de Chile, quien ha sostenido lo siguiente: "Existe la tentación de revisar los principios de la guerra cada vez que se producen determinados avances tecnológicos. La verdad pareciera ser que los principios se mantienen invariables y lo que cambia son los procedimientos y los medios. Para el próximo siglo se mantendrán inalterables los principios de la guerra y de la maniobra".<sup>18</sup>

### **Obsolescencias e inadecuaciones político-estratégicas.**

"Estos desajustes entre las características de las Fuerzas Armadas, definidas tanto por las capacidades con que fueron diseñadas, como por el entorno en que se supuso deberían operar, y la realidad concreta a que se vieron enfrentadas cuando se las empleó para alcanzar los objetivos políticos de sus respectivos países, es lo que denomina-

mos "obsolescencias". (Capitán de Navío Fernando Thauby G.).<sup>19</sup>

El Capitán de Navío Fernando Thauby G., de la Armada de Chile, planteó en un interesante artículo publicado en la Revista de Marina, los diferentes tipos de obsolescencias político-estratégicas de la Fuerzas Armadas, como instrumentos de la política, lo que se demuestra en una serie de fracasos históricos acaecidos en el pasado por alguna de las obsolescencias político-estratégicas que se analizarán a continuación. En esta sección analizaremos estos conceptos dado que ésta es un área de gran importancia en la época que vivimos y en lo que nos depara el futuro, considerando la altamente dinámica situación en el ámbito político-internacional.

En cada época los hombres han sentido que, por supuesto, le ha tocado vivir una época única, que están en presencia de vertiginosos cambios tecnológicos, de gran desarrollo de las ciencias y que la sociedad está en proceso de acelerada evolución, determinándose, especialmente en el plano estratégico la necesidad de replantearse o de actualizar las estrategias y particularmente los procedimientos estratégicos, adaptándolas a las nuevas tecnologías, capacidades bélicas, nuevas amenazas, etc, que les permita enfrentar con éxito a los enemigos considerados en las hipótesis de conflictos internacionales, que cada Estado ha considerado en su momento.

Podríamos afirmar que la gran ola de la civilización que se inició con las profundas transformaciones sociales y sociológicas producto de la revolución francesa, las cuales fueron repotenciadas con el vasto desarrollo industrial y tecnológico del siglo XIX, está llegando a su fin, y quizás el hito que marcará el cambio de esta época será la caída del

16 Martínez Busch, Jorge, Almirante, Armada de Chile: "Las Armadas en un Escenario Futuro", Revista de Marina N° 4, 1994, pág. 333.

17 Solís Oyarzún, Eri, Contraalmirante, Armada de Chile: "Manual de Estrategia", tomo II, 1993, pág. 289, citando a Liddell Hart.

18 Solís: op. cit., pág. 297, citando a Hitler.

19 Thauby García, Fernando, Capitán de Navío, Armada de Chile: "Las Fuerzas Armadas como Instrumento de la Política, sus Obsolescencias y Readecuaciones", Revista de Marina N° 1, 1992, pág. 20.

muro de Berlín en 1989, al cumplirse exactamente 200 años del inicio de la revolución francesa.

En lo que a la estrategia se refiere, este período está marcado por la gran influencia de los conceptos de guerra total e ilimitada, los que fueron llevadas a su máxima expresión por Jomini y Clausewitz, teorías que fueron reforzadas por la mayoría de los estrategas que los siguieron por más de un siglo, lo cual también está llegando al final de un ciclo histórico.

El General Beaufre y sus teorías estratégicas sintetizan perfectamente la evolución de este proceso histórico, filosófico y estratégico.

Por ejemplo hoy en día es cada vez menos importante la conquista de territorios en las guerras internacionales, lo cual está en absoluto desacuerdo con las teorías de Clausewitz y fue algo fundamental en la época de Napoleón y durante todo el siglo pasado.

En la actualidad la captura de territorios podría recibir la condena de casi todos los países del mundo, incluidos los órganos internacionales. Hace 100 años esto era exactamente lo opuesto, vivíamos en una era del apoteosis del colonialismo, en que la posesión de territorios de ultramar era motivo de prestigio internacional y muy pocos Estados cuestionaban las guerras de conquista coloniales de las grandes potencias.

El militarismo prusiano, que de alguna manera ha sido personificado en Clausewitz, el cual combinado con las teorías nacionalistas, geopolíticas y filosóficas Darwinianas, condujo a ambas guerras mundiales, ha ido evolucionando en nuestros días perdiendo la gran preeminencia que tuvo en el siglo pasado y a principios de éste.

En síntesis, en la misma medida que la humanidad ha evolucionado, la filosofía ha precedido a esta evolución creando nuevas teorías, y hemos llegado a lo que se ha denominado como la post-modernidad, corriente filosófica que adquirió gran fuerza a contar de la Segunda Guerra Mundial.

Lo anterior ha ocurrido en una época de sorprendentes avances tecnológicos, económicos, de las artes, etc., que han cambiado, naturalmente, la forma de los conflictos y la forma de hacer la guerra. Este es un proceso que abarca todo el espectro de los instrumentos el conflicto internacional: La Política de Estado, La política exterior, la política interior, los objetivos nacionales, los roles que deben cumplir las Fuerzas Armadas, y que en general afecta a toda la sociedad.

Por estas razones es que el proceso de determinación de las obsolescencias político - estratégicas de un Estado es de la más alta importancia y trascendencia para el futuro del Estado en cuestión , en la medida que el correcto diagnóstico de las obsolescencias que van apareciendo en este proceso de análisis prospectivo continuo permita orientar el proceso de readecuación, en primer lugar en el plano teórico-conceptual, y posteriormente, en los planes y las capacidades a nivel de la Estrategia Total, se asegurará el éxito del Estado al enfrentar los conflictos internacionales futuros.

A continuación se definirán los principales tipos de inadecuaciones y obsolescencias político-estratégicas que puede tener un Estado a nivel de su Estrategia Total.

#### **Inadecuaciones del modelo de la estrategia total.**

Este tipo de inadecuaciones se produce cuando se intenta cumplir con los objetivos políticos establecidos por el Estado para el conflicto, mediante la aplicación de un modelo estratégico inadecuado, de acuerdo a los modelos conceptuales establecidos por el General Beaufre, como por ejemplo lo que se produce al intentar solucionar un conflicto mediante la aplicación del modelo estratégico violento (Estrategia de la Acción en el Modo Directo), cuando el enemigo está aplicando el Modelo de la Laxitud, para un conflicto de larga duración (Estrategia de la Acción en el Modo Indirecto).

Un ejemplo clásico de este tipo de inadecuación político- estratégica lo constituyó

la guerra de Vietnam, donde los Estados Unidos de Norteamérica intentaron obtener el objetivo político del conflicto con fuerzas militares entrenadas, equipadas y adoctrinadas para combatir un conflicto militar de alta intensidad en Europa, contra fuerzas militares que estaban aplicando tácticas guerrilleras, pobremente equipadas, aplicando una estrategia altamente insidiosa, dilatoria, con largos plazos de ejecución, etc., todo lo cual condujo a la derrota y la humillación internacional de la principal potencia militar mundial.

Otro ejemplo de obsolescencia de aplicar el modelo estratégico inadecuado, lo constituye la exitosa invasión anglo-francesa de Suez en 1956, mediante la cual se consiguió la victoria militar (Estrategia de la Acción del Modo Directo), siendo que el conflicto se resolvió por medio de la diplomacia y la fuerte presión internacional del resto de la potencias mundiales, resultando en definitiva en una retirada militar y una derrota política relevante para Francia e Inglaterra. El conflicto se decidió por la Estrategia de la Acción en el Modo Indirecto, en que la fuerza militar fue prácticamente irrelevante.

#### **Inadecuaciones entre la política exterior y el poder militar al nivel de la estrategia total.**

Este tipo de inadecuaciones se produce cuando un país tiene una política exterior expansionista o agresiva, que busca la crisis y la guerra para lograr sus objetivos político-estratégicos, pero que carece del poder militar o económico para enfrentar con éxito el conflicto internacional.

Un ejemplo de esta inadecuación lo entregó Italia en las postrimerías y durante la Segunda Guerra Mundial. Italia fracasó en su Estrategia Total por la incapacidad de su poder militar de lograr cumplir o satisfacer los objetivos políticos establecidos por el

Estado para los conflictos y guerras que inició o participó como país.

#### **Inadecuación integral de la estrategia total.**

Se define como "Inadecuación Integral de la Estrategia Total" cuando un Estado tiene dicotomías graves en sus campos de acción de la Estrategia Total y su capacidad para enfrentar con éxito los conflictos internacionales es prácticamente nula.

Un ejemplo de lo anterior lo brindó Bolivia en las postrimerías y durante los primeros años de la Guerra de la Pacífico (1879-1884), en que la política exterior, altamente agresiva, no fue respaldado su poder militar ni por el poder económico del país, ni tampoco por el campo de acción interno en que se produjeron continuas revoluciones.

Bolivia, bajo el punto de vista de la racionalidad, nunca debió haber actuado con una política exterior agresiva contra Chile, ni haber generado las situaciones de crisis que finalmente condujeron a la guerra. Bolivia no tenía las capacidades, en ninguno de los ámbitos de acción de la Estrategia Total, para ganar el conflicto creado.

#### **Obsolescencias estratégicas militares.**

1. *Obsolescencias estratégicas endógenas*: Son aquellas en que las doctrinas estratégicas institucionales no son coherentes con la estrategia de guerra nacional que se ha elegido aplicar.<sup>20</sup>

2. *Obsolescencias estratégicas operacionales*: Son aquellas que se producen cuando a las Fuerzas Armadas se les exige lograr objetivos estratégicos radicalmente diferentes a los que se tuvieron en vista ya en su conformación, estructuración, equipamiento y entrenamiento, debido al el cambio del escenario, cambio de la amenaza, o por la aplicación de doctrinas y procedimientos estratégicos obsoletos".<sup>21</sup>

Las Fuerzas Armadas Francesas fue-

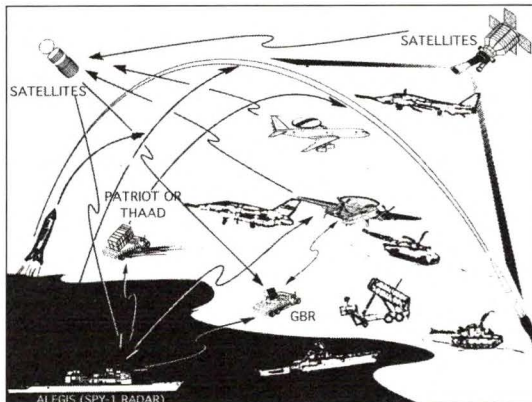
20 Thauby: op. cit. pág. 23.

21 Thauby: op. cit. pág. 23.



ron un ejemplo de lo anterior, debido a obsolescencias en los procedimientos estratégicos que fueron aplicados en la defensa ante la invasión alemana en 1940, donde fueron derrotadas estrepitosamente por nuevas estrategias aplicadas por los alemanes, combinadas con la sorpresa y la decepción a nivel estratégico.

3. *Obsolescencias estratégicas tecnológicas:* Son aquellas que se producen cuando el nivel tecnológico del equipamiento y capacidades de las Fuerzas Armadas de un país, no están dimensionadas para enfrentar con éxito a un enemigo con equipamiento y capacidades tecnológicas superiores, teniendo este último ventajas decisivas en el empleo de su potencial bélico".<sup>22</sup>



En la Guerra del Golfo Pérsico se contó con evidentes capacidades tecnológicas superiores.

Este fue el caso de las Fuerzas Armadas iraquíes, las cuales pese a contar con equipamiento militar relativamente moderno, los aliados de la Guerra del Golfo Pérsico disponían de evidentes capacidades tecnológicas superiores, dadas por misiles tipo crucero, aviones stealth, satélites de vigilancia, de comunicaciones, de navegación, etc., lo que les otorgó ventajas decisivas a estos últimos en el desarrollo del conflicto.

Las 100 horas que duró la ofensiva

terrestre de los aliados, mediante la cual se infringió una formidable derrota a los iraquíes, casi sin bajas por parte de las fuerzas atacantes, previo a lo cual se había logrado el control del mar y del aire, demuestra claramente el grado de obsolescencia tecnológica y, también, operacional del Ejército iraquí.

### Conclusiones.

La estrategia es altamente variable no sólo por el cambio de los medios de guerra disponibles, o por la aparición de nuevas armas o tecnologías, sino que también por la evolución o aparición de nuevas posturas filosóficas respecto al conflicto internacional y a las restricciones que se puedan derivar de la comunidad internacional o por la política interna de cada Estado.

La parte constante de la estrategia, es decir los principios de la guerra y ciertos marcos conceptuales básicos, ciertamente se mantienen invariables en el tiempo. Nadie puede negar que, por ejemplo, la concentración de las fuerzas es importante. Pero tal como sostienen connotados estrategas, la importancia de la componente invariable de la estrategia es, aparentemente, bastante menos significativa que la componente variable de esta última.

La parte constante de la estrategia, sus principios fundamentales, son de carácter reproductivo y completamente lógicos, en lo general nadie los objeta. Lo variable de la estrategia, es decir los procedimientos estratégicos que conducirán a la victoria en los conflictos futuros, son de carácter creador, con una gran componente de innovación y no tienen por qué estar asociados a lógicas o esquemas mentales de procedimientos estratégicos del pasado.

La importancia de los principios estratégicos que permanecen invariables en el tiempo es que permiten establecer marcos o paradigmas conceptuales que permiten entender el fenómeno de la guerra, o en forma más general, del conflicto internacional.

22 Thaub; op. cit. pág. 24.

Otorgan, en otras palabras, una metodología de análisis que facilita la interpretación de los hechos pasados en forma lógica. También proveen herramientas conceptuales básicas a considerar en el diseño de nuevos procedimientos estratégicos. En síntesis son un apoyo para interpretar la historia del conflicto internacional y para discurrir, mediante procesos creativos, los nuevos procedimientos estratégicos a desarrollar para el futuro.

La aparición de la cuarta dimensión del conflicto internacional, la dimensión espacial y con ella los satélites, está obligando a cambiar rápidamente los procedimientos estratégicos a aplicar en los conflictos futuros, considerando esta nueva realidad, teniendo presente que las implicancias de los satélites ubicados en el espacio extraterrestre será cada vez mayor.

Los cambios de los procedimientos estratégicos a causa de la aparición de la cuarta dimensión del conflicto pueden llegar a ser tan importantes como los que se derivaron de la aparición de las armas nucleares en el conflicto internacional.

La Estrategia Total del Estado debe estar fundada sobre sólidas bases, dada por las reales capacidades de los órganos del Estado subordinados a esta Estrategia Total debiéndose aplicar el modelo estratégico adecuado al conflicto que se está enfrentando.

Las estrategias militares particulares deben ser coherentes con la Estrategia Total y las estrategias conjuntas a nivel Fuerzas Armadas, aplicables con éxito en escenarios

definidos, contra hipotéticos enemigos también definidos, y deben ser también coherentes con los medios disponibles, capacidades reales demostradas y entrenadas, considerando las capacidades tecnológicas y operacionales, que son conocidas o que racionalmente puedan ser asumidas del enemigo. Las obsolescencias estratégicas que sean determinadas, deberán ser corregidas, siendo el proceso de análisis y readequación prácticamente continuo en el tiempo.

Las capacidades de las fuerzas militares del Estado deben ser coherentes con su estatura y objetivos políticos y económicos internacionales que se tienen o se esperan lograr. También deberán estar relacionadas con los roles, tareas o misiones que sean asignadas a estas fuerzas ya sea en tiempos de paz como de guerra, lo cual deberá ser deducido después de un profundo análisis prospectivo de las amenazas y escenarios en las cuales estas fuerzas deberán actuar.

Lo más grave de la estrategia es intentar ganar la próxima guerra con las estrategias y medios que dieron excelentes resultados en el pasado, sin considerar los avances tecnológicos, las nuevas capacidades adquiridas por el enemigo y todos aquellos factores exógenos y endógenos que afectan a la estrategia. Ésta ha sido, históricamente, la forma más clara y directa de enfrentar un conflicto, sabiendo de antemano que lo más probable será el fracaso.

